



# LA VIDA DE JOSÉ VIH

Por Dr. Godofredo Reinicke B.

DIRECTOR. PUENTE, INVESTIGACIÓN Y ENLACE

# LA VIDA DE JOSÉ VIH

Por Dr. Godofredo Reinicke B.

Cochabamba, plazas, flores y desarrollo, embellecen la ciudad, una de las más bonitas de Bolivia, clima templado y acogedor, calles, avenidas con pasos a desnivel, pero detrás de cada descenso, debajo los puentes, sobre escombros, se encuentra el hogar de muchos niños, adolescentes, jóvenes, aquellos sin techo, sin trabajo, la más de las veces sin alimentos.

Sería erróneo relacionar la circunstancia, solo por el consumo de drogas, podría ser una situación de causa efecto, pero es también producto de varios factores, entre ellos la migración, el abandono, escasas laboral, inestabilidad familiar, cuya consecuencia ha llevado a muchos niños y jóvenes, a las entrañas de la exclusión social.



Fuente: Daniel James Los Tiempos

El fenómeno de excluir a estos ciudadanos, nace de la carencia de una estructura familiar, que se consolida por la intolerancia social, acompañada de la percepción de inseguridad en la que se envuelve la comunidad, especialmente los nuevos miembros de la clase media.

Es interesante observar que la mejora de la economía boliviana, logró niveles adquisitivos de mayor ingreso económico en muchas familias, dándoles un estatus social deseado de características consumistas, esta situación al mismo tiempo se acompaña con un mayor sentimiento de cuidado y recelo para con sus bienes, por supuesto los

*José transita las calles de Cochabamba en busca del amigo carpintero del que obtendrá por un par de monedas, el pequeño frasco de pegamento, que calmará ese molesto dolor interno, por ahí cerca el ombligo, él dice “me duele muy fuerte la barriga”.*

*José intenta por segunda vez, armar un vacío hermético desde el frasco hacia su nariz, pero sus manos temblorosas crean torbellinos de aire, que disminuyen la velocidad del ingreso de la “clefa”, deformando la rapidez de lograr que en su mente se iluminen escaparates de fantasías.*

niños o adolescentes de las calles son percibidos como el peligro de sufrir robos y hurtos, por este supuesto, promueven o apoyan toda suerte de medidas que permitan borrar el “latente peligro”, mediante “batidas policiales.

Las opiniones discurren en plazas y mercados, se realizan coloquios públicos, en medios de comunicación, sobre cómo y cuándo crear para ellos, centros de atención, la mayoría promueven criterios que van desde la construcción de “Reformatorios, cárceles infantiles, centros de rehabilitación hasta la aplicación de sanciones físicas y escarmientos ejemplarizadores, muchos promueven medidas drásticas, como su desaparición.

Criterios que impulsan sistemáticamente a la marginación, el aislamiento, que hace que estos jóvenes busquen como alternativa la protección de aquellos que ya han hecho su hogar en los lugares menos apreciados, pero que les brinda seguridad, teniendo su propio control.

Su agresividad es instintiva en la mayoría de los casos, ante los malos tratos de autoridades y ciudadanía, su final está vinculado a trastornos nutricionales, intoxicaciones o enfermedades de transmisión sexual.

El consumo se torna entonces como alternativa a la desesperación, su uso es para atenuar los sufrimientos.

En este contexto social, buscar sensibilizar o pensar en nuestros jóvenes, sería un avance, convocar a personas dispuestas a contribuir en el emprendimiento de tratar una enfermedad social que puede empujar a la adicción, sería encomiable.

Bajo un clima acogedor, la sociedad cochabambina transcurre en una inamovible apatía, todo indica que la indiferencia es una práctica. La sensibilidad se ha trastocado en indolencia o desprecio total.

El objetivo de todos los que vivimos “bien”, autoridades, parroquianos y vecinos, es pisar territorios de seguridad, logrando con medidas esporádicas de detención, fruto de la improvisación o la presión ciudadana, agudizar los dolores de vientre de niños y adolescentes que permanecen en las calles.

Esta es una realidad de muchos jóvenes, el resultado del censo realizado por las comunidades terapéuticas, y una red de instituciones que trabajan con las autoridades del Viceministerio de Defensa Social, precisa que alrededor de mil personas habita estos espacios.

Este grupo excluido busca fuentes de ingreso, para obtener sus alimentos y su “medicina”, que logra a través de la mendicidad, de limpiar parabrisas, realizar acrobacias o finalmente a amedrentar hasta llegar inclusive a delinquir.



Fuente: EL DEBER, Santa Cruz, Bolivia

La coyuntura actual ha permitido priorizar acciones en este ámbito donde la clave y objetivos fundamentales siguen siendo la salud y la reinserción social. La preocupación de los profesionales, es evitar que los menores consuman alcohol, disminuyendo el porcentaje de desocupados o consumidores de drogas.

Es importante profundizar cada uno de los pensamientos, sus ángulos de reflexión, sin embargo las autoridades son reacias a reconocer que este sistema represivo o de dádiva ha fracasado, por ende se debe utilizar estrategias alternativas, la de reducir o mitigar los daños.

Las autoridades soslayan, por el poco interés que representa para la comunidad, las consecuencias del consumo y su impacto en la salud, la desnutrición, las enfermedades de transmisión sexual, el VIH/SIDA, que por sus características epidémicas podrían ir en aumento.

### **LA ESPERANZA:**

Una nueva política de los operadores responsables del problema del narcotráfico, que valoren las consecuencias en salud, evitando sobre poblar los centros penitenciarios.

El ser más atentos con los consumidores y sus realidades, su atención personalizada, permitirá también, crear centros de envergadura con especialidades multidisciplinarias, que brinden apoyo terapéutico, cuyo objetivo promueva la reinserción.

Medidas que consoliden una red de asistencia primaria, homogeneizar edades, relacionamiento entre la sociedad y autoridades con los grupos en situación de calle.

*Es ya de noche, si no hay  
lluvia, el techo de José  
será la luna y su luz,  
sueños y ensueños  
desfilan en su mente,  
se acerca Norita su  
compañera, retornó hoy  
del hospital, algo le  
dijeron, falta de defensas  
comenta, así menciona  
la enfermera,  
aparentemente no  
preocupante. Por ahora  
José y Norita, retozarán  
en la manos del amor la  
noche será con estrellas,  
ilusiones y cariño.....*

*Pasaron un par de años,  
José trata de retirar el  
brazo del “suero” que la  
enfermera le está por  
colocar, esta  
deshidratado,  
adormecido y tosiendo,  
deben compensar los  
líquidos, su diagnóstico  
neumonía por VIH, el  
hospital le brinda una  
cama, lo bañaron, siente  
el olor a jaboncillo, es  
agradable, se pregunta  
¿porque no me enferme  
antes?, tendría, como  
hoy, comida y una cama  
blanda, no importa  
cuánto tiempo “disfrute”  
pero mientras dure será  
placentero.....*

Evitar acciones simplemente paliativas, no perdurables, como las mencionadas acciones policiales de detención y persecución.

Desarrollar políticas de reducción de daños, producto de la concientización de las autoridades y la sociedad civil, con participación de los líderes de grupo.

## **CONCLUSIÓN**

El presente artículo promueve la reflexión sobre aquellos niños, niñas y adolescentes, que por variadas circunstancias ocupan las calles de nuestras ciudades, muchos de ellos inhalan productos tóxicos, se esconden y escogen lugares de protección de la misma comunidad.

Tratemos de reducir los daños, acercándonos a ellos, ayudándolos, las autoridades deben consolidar los avances logrados y adoptar iniciativas con carácter prioritario:

## **METAS PARA EL 2020**

**CONTROLAR LA EPIDEMIA DE VIH/SIDA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE; 90-90-90.**

[ver enlace...](#)

**AUMENTAR EL NÚMERO DE PERSONAS QUE RECIBAN TRATAMIENTO ANTIRRETROVIRAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.**

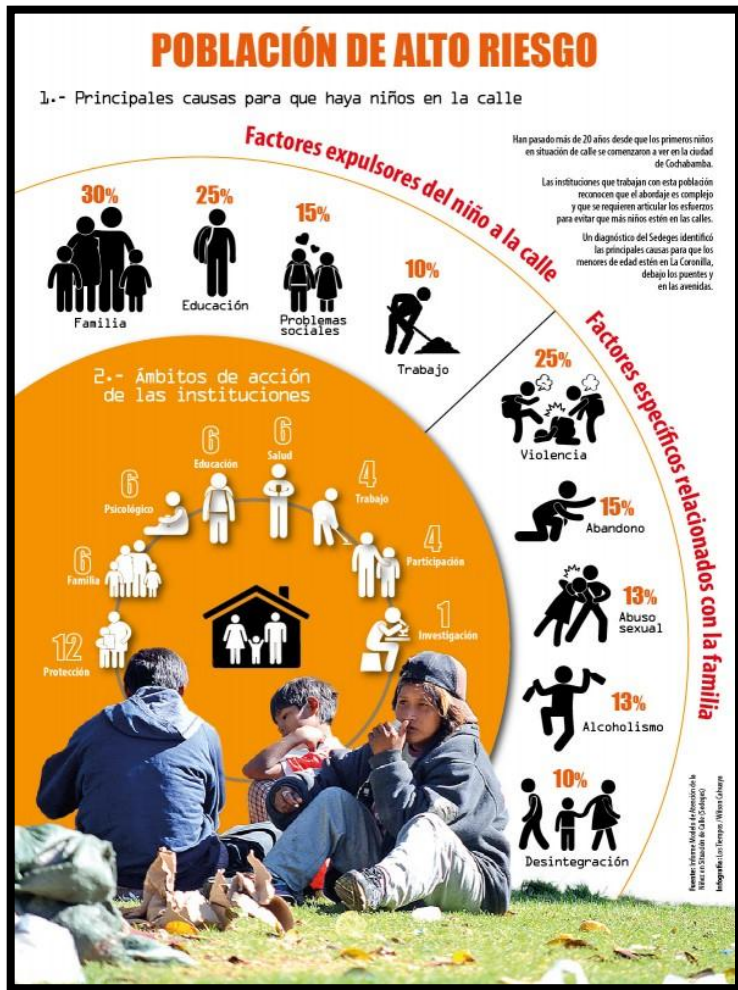
[ver enlace...](#)

**LAS ALCALDÍAS DE BOLIVIA CUENTEN CON UNA REPARTICIÓN PARA TRATAR EL VIH-SIDA**

[ver enlace...](#)

**PLAN Y CENTROS ESPECIALIZADOS PARA TRATAR NIÑOS DE LA CALLE**

[ver enlace...](#)



Población de alto riesgo - Wilson Cahuaya Los Tiempos

.....Nuevo año, Pepito un niño de 4 años riega las dos macetitas que construyo con sus propias manos, uno con una rosa y la otra con un clavel, ayudado por la pareja que lo adoptaron, las lleva al espacio donde descansan sus padres, José y Norita.....aquellos que no conoció.